

INVESTIGACIONES

ACTORES DE LA MEMORIA COLECTIVA DEL GOLPE DE ESTADO DE 1976 Y DE LA CRISIS DE 2001 EN ARGENTINA: ROL DE LA MEMORIA CULTURAL, LA MEMORIA COMUNICATIVA, LA PERTENENCIA GENERACIONAL Y LA IDEOLOGÍA POLÍTICA¹

Actors of the Collective Memory of the 1976 Coup d'état and the 2001 Crisis in Argentina: The Role of Cultural Memory, Communicative Memory, Generational Belonging and Political Ideology

FEDERICO BERMEJO², FELIPE MULLER³, JAZMÍN CEVASCO⁴

<https://doi.org/10.17533/udea.rp.v13n1a01>

Recibido: 2020-05-16 / Aceptado: 2020-09-28

Para citar este artículo en APA: Bermejo, F., Muller, F. y Cevasco, J. (2021). Actores de la memoria colectiva del golpe de estado de 1976 y de la crisis de 2001 en Argentina: rol de la memoria cultural, la memoria comunicativa, la pertenencia generacional y la ideología política. *Revista de Psicología de la Universidad de Antioquia*, 13(1), e342032. doi: <https://doi.org/10.17533/udea.rp.v13n1a01>

¹ Esta investigación se ha llevado a cabo dentro del Proyecto de Investigación Plurianual (pip) (Número: 11220150100786CO) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Argentina. Deseamos agradecer a la Lic. Georgina Zapata por su colaboración en el análisis de los protocolos.

² Magíster en Investigación en Psicología y Candidato a Doctor en Psicología (Universidad del País Vasco-España). Universidad de Belgrano (Ciudad Autónoma de Buenos Aires-Argentina). Correo: federicobermejo@hotmail.com; <https://orcid.org/0000-0002-7766-1056>

³ Doctor en Psicología (New School for Social Research, Estados Unidos). CONICET/Universidad de Belgrano (Ciudad Autónoma de Buenos Aires-Argentina). <https://orcid.org/0000-0002-1269-9758>

⁴ Doctora en Psicología Educativa (University of Minnesota - Estados Unidos). CONICET/Universidad de Buenos Aires (Ciudad Autónoma de Buenos Aires-Argentina). <https://orcid.org/0000-0003-2305-7846>

Resumen

La memoria colectiva ha sido definida como el conjunto de recuerdos que comparte una comunidad, el cual incide en la formación de su identidad. Sus fuentes incluyen la *memoria cultural*, compuesta por artefactos culturales, y la *memoria comunicativa*, transmitida mediante las interacciones cotidianas. El objetivo de este estudio fue examinar el rol de la fuente, la pertenencia generacional (*recuerdos vividos y distantes*) y la ideología (*derecha e izquierda*) en el recuerdo de los actores del golpe de Estado de 1976 y de la crisis económica de 2001 en Argentina. Ciento treinta y dos participantes completaron una tarea de recuerdo

libre acerca de uno de estos dos eventos. Los resultados indicaron que aquellos participantes que tenían memoria cultural, recuerdos distantes e ideología de izquierda recordaban una mayor proporción de actores. Además, con relación a los actores específicos, cuando los participantes tenían memoria cultural, se encontraron diferencias entre grupos generacionales e ideológicos.

Palabras clave: memoria histórica, memoria autobiográfica, análisis del discurso, narrativas, memoria colectiva.

Abstract

Collective memory has been defined as the memories shared by a community, which have an impact in the formation of its identity. Its sources include *cultural memory*, composed by cultural artifacts, and *communicative memory*, transmitted through everyday interactions. Other variables that have been studied in relation to collective memory include *generational belonging* and *ideology*. This study aimed to examine the role of the source of collective memory (*cultural* and *communicative*), generational belonging (*lived* and *distant memories*) and ideology (*right* and *left-wing*) in the recall of the actors of the 1976 coup d'état

and the 2001 economic crisis in Argentina. One hundred and thirty-two participants completed a free-recall task on one of these two events. Results showed that participants with cultural and distant memory, and left-wing ideology recalled a higher proportion of actors. Results also indicated that when participants had cultural memory, differences between generational and ideological groups emerged.

Keywords: historical memory, autobiographical memory, discourse analysis, narratives, collective memory.

Introducción

En los últimos años se ha producido una serie de disputas alrededor de un artefacto cultural de la memoria colectiva: los monumentos de personajes o actores históricos. Por citar solo algunos ejemplos, los monumentos del General Lee, de Cristóbal Colón y del rey Leopoldo II fueron rechazados —e incluso atacados o destruidos—, trasladados, o han sido foco de debate en lugares tan dispares como Estados Unidos, Argentina y Bélgica (“Estatuas históricas bajo

ataque en todo el mundo”, 2020; Muller y Bietti, 2020; “¿Qué ha sido de las estatuas de Cristóbal Colón en América Latina?”, 2020). Si bien estos acontecimientos quedan enmarcados en las luchas por la memoria, los ejemplos mencionados dan cuenta de la íntima vinculación que existe entre la memoria colectiva y los actores de eventos históricos. En este trabajo nos proponemos indagar en la relación entre actores y memoria colectiva.

Por un lado, en líneas generales, la memoria colectiva puede definirse como el conjunto de recuerdos compartidos por un grupo social o comunidad, el cual tiene un rol destacado en la formación de su identidad (Coman, Brown, Koppel y Hirst, 2009; Hirst y Manier, 2008). Por otro lado, el discurso que hace a esta memoria está compuesto de proposiciones argumentativas que incluyen *actores*. Estos últimos se definen como agentes que desempeñan distintos roles. Es por eso por lo que el actor es un elemento central de la estructura de las proposiciones que conforman el discurso que hace a los recuerdos (van Dijk, 2003); cuando recordamos, los agentes que están vinculados directa o indirectamente a los hechos y acciones operan como un ordenador del recuerdo mismo.

En el presente trabajo estudiamos la relación entre actores y memoria colectiva. Estudios previos han sugerido que la pertenencia generacional y la ideología tienen un rol destacado en el recuerdo de eventos históricos que forman parte de la memoria colectiva (Muller y Bermejo, 2016; Muller, Bermejo y Hirst, 2016; Schuman y Scott, 1989). Considerando estos antecedentes, el objetivo de este estudio fue examinar el rol de la fuente de la memoria colectiva (memoria cultural o comunicativa), la pertenencia generacional (recuerdos vividos o distantes) y la ideología (de izquierda o de derecha) en el recuerdo de los actores de dos eventos del pasado argentino: el golpe de Estado de 1976 y la crisis económica de 2001.

El golpe de Estado de 1976 dio comienzo a la dictadura militar más sangrienta de la historia argentina, que concluyó en 1983, y de la que se reportan numerosos asesinatos y desapariciones, robos de bebés, torturas, persecuciones y otros crímenes de lesa humanidad. En contraste, la crisis de 2001 fue la crisis económica, política y social más profunda del siglo xx en Argentina, en el contexto de un gobierno democrático.

La memoria colectiva y la psicología

Es en las últimas décadas cuando comenzaron a proliferar estudios sobre la memoria colectiva en distintos campos, por ejemplo, en la sociología, en la antropología y en las ciencias políticas. A la hora de establecer un punto de partida de todos estos desarrollos, es necesario remitirse a Maurice Halbwachs, como así también a Durkheim y Warburg (Assmann y Czaplicka, 1995; Olick, 1999). Por otro lado, es hasta la década del 90 del siglo pasado que la psicología comienza a atender al fenómeno de la memoria colectiva con más énfasis y que realiza sus primeras contribuciones (para una revisión, ver Hirst y Manier, 2008). En este caso, algunos de los primeros trabajos se centraron en distintos factores que participan de la conformación de la memoria colectiva, tales como la apropiación, la resistencia, el olvido y la imposición (Cuc, Koppel y Hirst, 2007; Muller y Hirst, 2010, 2014).

La memoria colectiva es entendida, en un sentido amplio, como un conjunto de recuerdos compartidos por un grupo de personas. Sin embargo, en ese sentido, para algunos solo se podría hablar de memoria compartida (*shared*) o acumulada (*collected*) (Hirst y Manier, 2008; Hirst y Stone, 2016; Olick, 1999). Una definición más restrictiva añade el criterio de que dichos recuerdos compartidos deben tener una incidencia en la identidad del grupo social o comunidad (Coman et al., 2009; Hirst y Manier, 2008). Por otro lado, según Halbwachs (1980, 1992), la pertenencia a un grupo provee el estímulo para recordar, la forma en que se recuerda y ofrece también muchas veces el material para el recuerdo. No obstante, al ser los individuos pertenecientes a un grupo, una comunidad o una sociedad los que producen los recuerdos, la psicología encuentra allí su condición de posibilidad de hacer una contribución.

Una de las vías posibles para hacer un aporte al campo de la memoria colectiva es mediante el estudio de la memoria colectiva nacional y de su incidencia en la identidad nacional (Hirst, Coman y Coman, 2014; Hirst y Manier, 2008). Según Hirst, Coman y Coman (2014), así como las memorias autobiográficas pueden sustentar la identidad individual, los recuerdos colectivos pueden servir como fundamento a la identidad de una comunidad,

ya sea tan pequeña como una pareja o tan grande como una nación. En este último caso, el eje es el modo en que los países, por medio de sus habitantes, recuerdan acontecimientos de corto, mediano y largo plazo.

Memoria comunicativa y cultural

Una distinción central que ha permitido avanzar en el campo de estudios de la memoria colectiva es aquella entre *memoria comunicativa* y *memoria cultural* (Assmann, 2008). Ambas conformarían dos fuentes de la memoria colectiva. La primera es aquella que se produce a partir de las interacciones cotidianas, y que se basan en las experiencias vividas de los miembros de un grupo social determinado. Esta memoria involucra las distintas generaciones que van transmitiendo sus recuerdos unas a otras. Por eso, tiene un horizonte temporal limitado a 80 ó 100 años (para un estudio que cuestiona esta característica de la memoria comunicativa, ver Stone, van der Haegen, Luminet y Hirst, 2014). Un ejemplo es la transmisión intrafamiliar entre distintas generaciones (los abuelos a los nietos) de recuerdos sobre las condiciones de inmigración. Estos recuerdos son maleables, ya que no hay fijación de sentidos y significados asociados a dicha memoria comunicativa. Esta comunicación cotidiana se caracteriza por un alto grado de no especialización, por la reciprocidad de roles, por inestabilidad temática y por desorganización (Assmann y Czaplicka, 1995).

Por otro lado, la memoria cultural está ligada a objetivaciones materiales, fijando significaciones y sentidos determinados que se recordarán en eventos festivos (por ejemplo, los feriados) y que son, a su vez, mantenidos y transmitidos por expertos (profesores, curas, especialistas en el tema recordado, etc.). Esta memoria opera vía los artefactos culturales que canalizan las objetivaciones del recuerdo, como son los monumentos históricos, los manuales escolares, las producciones literarias, los documentales, etc. (Assmann, 2008). Entre las características de la memoria cultural, Assmann y Czaplicka (1995) destacan la concreción de la identidad, en tanto preserva el conocimiento del cual un grupo obtiene una conciencia (*awareness*) de su unidad y peculiaridad, y su capacidad de reconstruir, en tanto relaciona su conocimiento con una situación actual.

En el presente estudio examinamos dos de los episodios más salientes de la historia argentina reciente, aunque se diferencian en muchas de sus características, fundamentalmente en la gravedad y atrocidad de los hechos. Pese a sus diferencias, lo que nos interesa es aquello que se ha desarrollado alrededor de estos hechos, y de qué vía o modo se informan los recuerdos sobre estos hechos. Por un lado, la crisis económica, política y social de 2001 en Argentina, un acontecimiento sobre el cual existe una memoria predominantemente comunicativa, y, por otro, el golpe de Estado de 1976 y la dictadura que comenzó en dicho año en Argentina, episodio sobre el cual, como veremos, existe una memoria con predominio de lo cultural.

Pertenencia generacional e ideología

La pertenencia generacional permite distinguir entre tipos de recuerdos de eventos que forman parte de la memoria colectiva: *recuerdos vividos* (ocurridos durante el transcurso de la vida de una persona) y *recuerdos distantes* (ocurridos antes de su nacimiento y de su madurez cognitiva). Hirst y Manier (2002) denominan a los primeros como *Memorias Colectivas Semánticas Vividas* (MCSV) y a los segundos como *Memorias Colectivas Semánticas Distantes* (MCSD), y sugieren que esta distinción tiene un rol en el recuerdo de eventos históricos. De modo similar, en el contexto de su estudio sobre la memoria colectiva, Halbwachs (1980) distingue entre dos formas o ámbitos de la memoria: *autobiográfica* e *histórica*. La memoria autobiográfica hace referencia a los recuerdos que tienen las personas sobre vivencias del pasado y que sirven para intensificar y fortalecer los vínculos entre los miembros de un grupo. Son recuerdos que se extinguen si los miembros del grupo no se juntan durante largos períodos. La memoria histórica es la que llega a los miembros de un grupo social por vías indirectas, como fotografías, escritos, etc. Se mantiene viva por medio de conmemoraciones, tales como actos festivos. La memoria histórica es siempre mediada. Esta distinción se asemeja a la distinción entre memoria comunicativa y memoria cultural planteada por Assmann (2008). Con respecto a la relación entre ambas, la memoria autobiográfica se serviría de la memoria histórica, ya que la vida de la persona forma parte de la historia

en general, pero, en cuanto a sus características, la memoria histórica representa el pasado de manera resumida y esquemática, mientras que la autobiográfica presenta un cuadro más continuo y denso.

Otro de los factores que se ha propuesto en la literatura, que incide en el recuerdo de eventos que forman parte de la memoria colectiva, es la ideología. Partiendo de la diferenciación del politólogo Norberto Bobbio (1996) sobre derecha e izquierda, consideraremos la ideología política de los participantes. Este politólogo consideraba que la derecha se centra en las costumbres y la tradición mientras que la izquierda lo hace en la noción de igualdad. Por otro lado, a propósito de la relación entre memoria e ideología, desde la psicología, y desde una perspectiva cognitiva que vincula las nociones de esquema y de memoria, Jost, Federico y Napier (2009) sostienen que el recuerdo es afectado por la ideología de una persona cuando el evento está cargado políticamente.

La relación entre ideología y memoria también fue sostenida por Halbwachs, para quien el recuerdo es inevitablemente ideológico (1980, 1992), mientras que para van Dijk (2003), las ideologías son la base de la memoria social compartida por los grupos. Este último afirma que las ideologías son creencias sociales compartidas que refieren aspectos políticos y sociales con relevancia para un grupo y su existencia. Por eso, no tienen que ver con aspectos triviales de la vida cotidiana; se asocian a las propiedades características de un grupo, como la identidad, posición en la sociedad, intereses y objetivos, relaciones con otros grupos, etc.

Van Dijk (1995, 2003, 2005) destaca que la ideología, que puede ser política, religiosa o económica, pone énfasis en los aspectos positivos del propio grupo y en los negativos del otro grupo. La presente investigación coincide con el planteamiento de que el discurso dispone de múltiples procedimientos para poner o quitar énfasis de los significados y, en la medida que tiene una base ideológica, es posible analizar la expresión de la ideología en los diferentes niveles del discurso.

Actores en el recuerdo

Entre los distintos niveles del discurso que plantea van Dijk (2003), se encuentran las estructuras proposicionales. Estas incluyen los *actores*, los cuales desempeñan papeles distintos, tales como agentes, pacientes o beneficiarios de una acción. Por ejemplo, en la frase *La Junta Militar inició una guerra con el Reino Unido*, tanto “la Junta Militar” como “el Reino Unido” son actores, y aparecen en el discurso conformado por recuerdos de manera muy diferente: colectiva o individualmente, aparecen como miembros de un grupo (“Nosotros”) o como los excluidos del grupo (“Ellos”); de forma específica o general, aparecen identificados por el nombre, por el grupo, por la profesión o por la función que desempeñan en papeles personales o impersonales, etc. (van Dijk, 2003). En estudios previos no hemos atendido a los actores como variable dependiente en el recuerdo.

Estudios acerca del Recuerdo del Golpe de Estado de 1976 y la Crisis de 2001 en Argentina

El rol de la pertenencia generacional y de la ideología en el recuerdo del golpe de 1976 fueron examinados por Muller, Bermejo y Hirst (2016). Con este fin, pidieron a un grupo de participantes argentinos que respondieran a una tarea de recuerdo libre y una tarea de recuerdo evocado. Los resultados indicaron que los participantes que habían vivido durante los años de la dictadura militar (las cuales disponían de MCSV) tendían a ofrecer mayor cantidad de enunciados contextualizadores que los que pertenecían a una generación más joven (los cuales disponían de MCSD). Los enunciados contextualizadores son enunciados relacionados con eventos o estados que sitúan a la narrativa en un contexto espacio-temporal más amplio, es decir, brindan contexto (Hirst y Manier, 1996), por ejemplo, “El ex presidente Juan Perón había fallecido dos años antes del golpe”. Por otro lado, los que tenían MCSD produjeron recuerdos compuestos por un mayor número de hechos. En cuanto a la ideología, los participantes de izquierda produjeron recuerdos más extensos y elaborados que los de derecha.

Por otra parte, Muller, Bermejo y Hirst (2018) se propusieron comparar la estructura narrativa del recuerdo libre de la crisis de 2001 con la del golpe de 1976. Los resultados indicaron que la memoria cultural (base del recuerdo del golpe de 1976) brindaba una mayor contextualización que la memoria comunicativa (base del recuerdo de la crisis de 2001).

Los temas o ideas principales acerca del golpe de 1976 fueron examinados por Muller y Bermejo (2016). Los resultados indicaron que la mayoría de los temas (tales como el *Terrorismo de Estado* y el *Apoyo civil al golpe*) eran comunes al recuerdo de distintas generaciones e ideologías. Por otra parte, la generación mayor (MCSV) y el grupo de izquierda recordaban temas de tipo contextual (es decir, que situaban al golpe en un contexto espacio-temporal más amplio) en mayor medida que la generación más joven (MSCD) y que el grupo de derecha.

Muller, Bermejo y Cevasco (2019) se enfocaron en examinar los temas o ideas principales del recuerdo de la crisis de 2001. Los resultados indicaron que participantes que pertenecían a distintos grupos generacionales con distintas ideologías tendían a compartir contenidos. Estos contenidos giraban alrededor de hechos, sin una elaboración contextual. Los autores concluyeron que la ausencia de contextualización podría deberse a que sobre la crisis reciente de 2001 existe una memoria comunicativa pero no cultural. Es decir, no se dispone aún de artefactos culturales que faciliten la contextualización de los acontecimientos. No se han realizado otros estudios que se enfocaran en el rol de estas variables en el recuerdo de estos dos eventos específicos hasta el momento.

Considerando que los estudios previos sugieren que la fuente de la memoria, la pertenencia generacional y la ideología del participante tienen un rol en el recuerdo de eventos que forman parte de la memoria colectiva, el objetivo de este estudio fue examinar el rol de estos factores en el recuerdo de los actores que formaron parte del golpe de 1976 y de la crisis de 2001. Consideramos que la memoria colectiva del golpe de Estado de 1976 está conformada por una *memoria cultural*, porque ha dado lugar a toda una producción cultural a su alrededor. La objetivación de los eventos se desarrolla en torno a un feriado nacional (*Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia*),

los centros de detención ilegal convertidos en museos (por ejemplo, el *Museo Sitio de Memoria ex-esma*), los espacios públicos destinados a recordar a las víctimas (por ejemplo, el *Parque de la Memoria* de Buenos Aires), la inclusión de estos hechos en los programas de estudio de educación formal, y una amplia producción de libros y películas⁵. La crisis de 2001, por otra parte, es un acontecimiento sobre el que existe una memoria a predominio comunicativo, dado que no existe por el momento una gran producción cultural al respecto. Es decir, existen pocos libros⁶ y películas, no existe una fecha conmemorativa nacional⁷ y solo en los últimos años ha sido incorporado en los programas de educación formal.

Con el fin de examinar el rol de la fuente de la memoria colectiva, la pertenencia generacional y la ideología en el recuerdo de los actores de estos dos eventos históricos, pedimos a un grupo de participantes argentinos que completaran una tarea de recuerdo libre acerca de uno de ellos. Se conformaron dos grupos en cuanto a pertenencia generacional: *generación mayor* (la cual dispondría de *memoria colectiva semántica vivida*) y *generación menor* (la cual dispondría de *memoria colectiva semántica distante*). A su vez, se conformaron dos grupos en cuanto a ideología: *de izquierda* y *de derecha*. Considerando los resultados de estudios previos, esperamos que: 1) aquellos participantes que realicen la tarea de recuerdo libre acerca del golpe de 1976 (los cuales recordarían el evento a partir de la *memoria cultural*), incluyan una mayor proporción de actores en sus protocolos de recuerdo que aquellos que la realicen acerca de la crisis de 2001 (los cuales recordarían el evento a partir de la *memoria comunicativa*). Es decir, esperamos que la mayor producción cultural que existe acerca del golpe de 1976 facilite el recuerdo de los participantes en relación con la menor producción que existe de la crisis de 2001. A su vez, esperamos encontrar una interacción entre *fuentes de la memoria, ideología y tipo de recuerdo*, tal que, cuando los participantes dispongan de memoria cultural (aquellos

⁵ Las tiendas de libros en línea (<https://www.tematika.com/>; <https://www.cuspide.com/>) muestran más de 150 libros en torno a los hechos del golpe de Estado de 1976. Por otro lado, un sitio web lista más de 150 películas en torno al golpe de Estado ("La dictadura en el cine, 2011").

⁶ Los mismos buscadores muestran menos de 30 títulos sobre los hechos de la crisis de 2001.

⁷ No obstante, el 20 de diciembre es el Día del Mensajero, declarado por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en memoria de Gastón Riva, asesinado durante la represión del 20 de diciembre de 2001.

que recordaran el golpe de 1976), la ideología y la pertenencia generacional tengan un rol, de modo que aquellos participantes de izquierda con recuerdos distantes recuerden la mayor proporción de actores. Dado que los participantes con ideología de izquierda se encontrarían más cercanos a la ideología de las víctimas, y que los participantes con recuerdos distantes habrían recibido información acerca del evento a partir de los artefactos culturales (inclusión en los planes de estudio escolares), se facilitaría el recuerdo de los eventos vinculados al golpe de Estado.

Método

Participantes

Se conformó un muestreo no probabilístico intencional de 132 participantes (81 mujeres y 51 hombres), entre los que se encontraban alumnos de la Universidad de Belgrano y personas referidas por los asistentes de investigación. A fin de examinar el rol de la pertenencia generacional, se conformaron dos grupos de 66 participantes: *generación mayor* y *generación menor*. La *generación mayor* involucró participantes de 42 años en adelante. Estos participantes dispondrían de *Memorias Colectivas Semánticas Vividas* (MCSV) acerca de los eventos examinados. El grupo de la *generación menor* estuvo conformado por participantes de entre 18 y 30 años, los cuales dispondrían de *Memorias Colectivas Semánticas Distantes* (MCSD).

En cuanto al factor *ideología política*, de acuerdo con Brussino y Acuña (2015), la mayor parte de las investigaciones que abordan el posicionamiento ideológico de los ciudadanos lo hacen desde una dimensión simbólica de la ideología, es decir, se basan en el autoposicionamiento ideológico de los sujetos en los continuos izquierda-derecha y liberales-conservadores. Este mismo abordaje se utilizará en el presente estudio. Así, los participantes indicaron su posición política en función de una escala de 1 a 7 (1: *Izquierda*; 7: *Derecha*). Los participantes que eligieron valores del 1 al 3 fueron incluidos en el grupo de *Izquierda*, aquellos que eligieron valores del 5 al 7 fueron clasificados como parte del grupo de *Derecha* y aquellos que indicaron el valor 4 fueron recla-

sificados, en función de tres criterios: a) el político actual que preferían; b) partido político con el que más se identificaban; y c) el candidato que habían votado en las últimas elecciones presidenciales. De este modo, la muestra final estuvo compuesta por 74 participantes en el grupo de Derecha y 58 en el de Izquierda.

Procedimiento

Antes de la realización de la tarea, los participantes completaron un Consentimiento informado estándar, donde se explicaban las características generales del estudio y se informaba acerca de la confidencialidad, del anonimato y de la posibilidad de abandonar la actividad en cualquier momento si el participante así lo deseaba.

Luego de esto, se le pidió a cada participante que realizara una tarea de recuerdo libre (Hall, Grossman y Elwood, 1976) acerca de uno de los dos eventos históricos. Cincuenta y dos participantes realizaron esta tarea acerca del golpe de 1976. Estos recibieron la siguiente consigna: “*Escriba todo lo que sepa sobre los acontecimientos del 24 de marzo de 1976 (día del último golpe de Estado y comienzo de la última dictadura militar)*”. Los 80 participantes restantes realizaron la tarea acerca de la crisis de 2001, la consigna fue: “*Escriba todo lo que usted recuerde sobre los acontecimientos en torno a la crisis del año 2001 en Argentina*”.

Análisis de Datos

El análisis de la prueba de recuerdo libre parte de la definición de van Dijk (2003) sobre los actores del discurso. La clasificación de estos en *primarios* o *secundarios* y *activos* o *pasivos* es una elaboración nuestra basada en esta clasificación. Los *actores primarios activos* fueron definidos como aquellos que ejercieron acciones durante el período en cuestión, con una injerencia directa en los hechos estudiados. Los *actores primarios pasivos* son aquellos que fueron receptores de estas acciones. Por ejemplo, en cuanto al golpe de 1976 un participante recordó: “*Golpe de Estado. Los militares se levantan ante el gobierno de Isabelita*”. En este enunciado en particular, “los *Militares*” son un actor activo,

mientras que “*Isabel Perón*” es un actor pasivo. En cuanto a la crisis de 2001, uno de los participantes refiere al actor primario activo “*Bancos*” y al actor primario pasivo “*Aborristas*”: “*Los bancos se robaron el dinero de los aborristas*”. Para los actores secundarios, en cuanto al golpe de 1976, se definió a los actores secundarios activos como aquellos que ejercieron acciones en un contexto temporal distinto al de la dictadura (sin injerencia directa en el golpe). Por ejemplo: “*En los años posteriores, con la irrupción de la democracia de la mano de Raúl Alfonsín, las personas recobraron su libertad*” (actor secundario activo: “*Raúl Alfonsín*”). Los actores secundarios pasivos fueron definidos como aquellos destinatarios de acciones fuera del contexto de la dictadura o mencionados de forma irrelevante durante el período de la dictadura. En el siguiente ejemplo, “*Illia*” es un actor secundario pasivo: “*En 1966, es derrocado Illia por Juan Carlos Onganía*”. Respecto de la crisis de 2001, no se distinguió entre actores secundarios *activos* y *pasivos*, debido a la escasa cantidad de actores secundarios incluidos por los participantes en sus protocolos. Así, los *actores secundarios* fueron definidos como aquellos que ejercieron (sin injerencia directa en la crisis) o fueron destinatarios de acciones en un contexto temporal distinto al de la crisis de 2001 o aparecen mencionados, pero sin ninguna relevancia o rol. En el siguiente ejemplo, los “*Ciudadanos*” representan un actor secundario: “*Aún hoy, los ciudadanos siguen sufriendo a la clase política*”.

Para cada protocolo, dos asistentes identificaron los actores y se los clasificó en las categorías descritas. Dos o más respuestas se clasificaron bajo la misma etiqueta de actor si implicaban a la misma persona, grupo o institución, es decir, si tenían el mismo contenido. Por ejemplo, “*Guerrilla*” y “*Guerrilleros*”. Por otro lado, cuando algunas categorías tenían una baja frecuencia y aludían a actores similares fueron fusionadas en una, tal es el caso de “*Ciudadanía/Polblación civil*”. Para el recuerdo del golpe de Estado del 1976, se conformaron 26 categorías de actores primarios activos, 19 de actores primarios pasivos, 25 de actores secundarios activos y 27 de actores secundarios pasivos (ver Tabla 1, para un listado de los principales). Para la crisis de 2001, se conformaron 26 categorías de actores primarios activos, 22 categorías de actores primarios pasivos y seis categorías de actores secundarios (ver Tabla 2, para un listado de los principales).

Tabla 1. Categorías conformadas de Actores Primarios Activos, Actores Primarios Pasivos, Actores Secundarios Activos y Actores Secundarios Pasivos para el recuerdo del golpe de 1976 (con frecuencia igual o mayor a tres), por orden decreciente de frecuencias de mención.

Tipo de actor	Categoría conformada	Frecuencia
Actores primarios activos 1976	“Militares/Fuerzas Armadas/Ejército/Fuerza Aérea/Armada”	36
	“Subversivos/Terroristas/Guerrilleros/Rebeldes”	15
	“Junta Militar”	13
	“Videla” *	13
	“Triple A” **	11
	“Massera” *	10
	“Agosti” *	9
	“Montoneros” ***	8
	“Isabel Perón” ****	6
	“Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)” ***	6
	“Martínez de Hoz” *	5
	“López Rega” ****	5
	“Sectores de la ciudadanía que apoyaron el golpe”	5
	“Estados Unidos”	4
	“Madres y Abuelas de Plaza de Mayo”	3
	“Otros”	3
	Actores primarios pasivos 1976	“Desaparecidos”
“Isabel Perón” ****		20
“Pueblo/Sociedad Civil”		12
“Personas perseguidas/censuradas/secuestradas”		9
“Niños apropiados”		8
“Personas asesinadas”		8
“Personas torturadas”		6
“Subversivos”		5
“Opositores”		5
“Instituciones democráticas (políticas, sociales y sindicales)”		4
“Soldados y muertos en Malvinas”		4
“Víctimas de la guerrilla”		4
“Madres biológicas de niños apropiados”		3
“Artistas”		3
“Estudiantes”		3
“Jóvenes víctimas”	3	

	“Alfonsín” ****	6
Actores secundarios	“Isabel Perón” ****	6
activos 1976	“Alianza Anticomunista Argentina (AAA)” **/ López Rega” ****	4
	“Juan Domingo Perón” ****	4
	“Menem/Menemismo” ****	3
	“Sindicatos”	3
	“Juan Domingo Perón” ****	16
Actores secundarios	“Isabel Perón” ****	10
pasivos 1976	“Ciudadanía / Población civil”	6
	“Víctimas de Montoneros y terrorismo”	4
	“Desaparecidos”	3
	“Inglaterra/Reina de Inglaterra”	3
	“Poder político”	3

*Miembros de la Junta Militar; **Organización Paramilitar; ***Organización Guerrillera; ****Políticos.

Tabla 2. Categorías conformadas de Actores Primarios Activos, Actores Primarios Pasivos y Actores Secundarios para el recuerdo de la crisis de 2001 (con frecuencia igual o mayor a tres), por orden decreciente de frecuencias de mención.

Tipo de actor	Categoría conformada	Frecuencia
Actores primarios activos 2001	“De la Rúa” *	29
	“Presidentes interinos”	25
	“Manifestantes”	18
	“Bancos”	13
	“Ahorristas”	10
	“Eduardo Duhalde” **	9
	“Gobierno (de De la Rúa)”	9
	“Fuerzas de Seguridad/Policía”	8
	“Personas que saquearon comercios”	7
	“Cavallo” *	7
	“Adolfo Rodríguez Saá” **	5
	“Peronismo”	4
	“Carlos ‘Chacho’ Álvarez” *	4
	“Población”	4
“Clase política”	3	

Actores primarios	“Ahorristas”	37
pasivos 2001	“Gente afectada emocionalmente	35
	“Gente afectada económica o materialmente”	16
	“Manifestantes muertos”	12
	“Empleados perjudicados”	8
	“Emigrantes”	7
	“Bancos”	6
	“Manifestantes”	5
	“Población”	5
	“Empresas e Industrias”	4
	“Personas que se suicidaron”	3
	“Gobierno”	3
	“Personas cercanas al narrador (por ejemplo, familia)”	3
“Muertos (en general)	3	
Actores secundarios 2001	“Personas cercanas al narrador (por ejemplo, familia)”	20
	“Néstor Kirchner” **	4

*Miembros del Gobierno; ** Políticos.

Resultados

Los protocolos de recuerdo libre fueron interpretados de acuerdo con dos unidades de análisis: En primer lugar, *la proporción de actores recordados*. Es decir, se obtuvo el porcentaje de actores mencionados por cada participante, para cada uno de los subtipos de actores analizados. Por ejemplo, en relación con la crisis de 2001, se identificaron seis actores secundarios. Si un participante mencionaba dos de ellos, se le adjudicó un porcentaje de .33. En el caso de los actores secundarios, en cuanto al golpe de estado de 1976, se fusionaron los datos en cuanto a los actores activos y pasivos para compararlos con los de la crisis de 2001. Esto se realizó debido a que la escasez de actores secundarios recordados para este evento no permitió que fueran divididos en activos y pasivos. En segundo lugar, se reportan resultados vinculados a la *frecuencia (contenido específico)* del recuerdo, para lo que se partió de la identificación de la frecuencia de cada actor. Es decir, la suma de todas las menciones para una categoría o actor determinado en el conjunto de los protocolos de cada evento. Así, por ejemplo, la “*Junta Militar*” fue mencionada

por 13 participantes que respondieron al recuerdo libre del golpe de 1976 y esa fue su frecuencia.

Proporción de los actores en el discurso de los participantes (Estructura)

Actores primarios activos: A fin de examinar el rol de la *Fuente* (Memoria cultural o Memoria comunicativa), *Tipo de Recuerdo* (Memorias colectivas semánticas vividas —MCSV— o Memorias colectivas semánticas distantes —MCSD—) e *Ideología* (Izquierda o Derecha) en la proporción de actores primarios activos recordados, se realizó un Análisis de la Varianza (Anova) intersujetos. Este es un tipo de diseño 2x2x2.

Los resultados indicaron un efecto principal para *Fuente*, $f(1,124) = 6.51$, $p = .012$, $n_p^2 = .05$. Los participantes que disponían de memoria cultural (aquellos que recordaron el golpe de 1976) ($m = .12$, $de = .10$) recordaron una mayor proporción de estos actores que aquellos que disponían de *memoria comunicativa* (aquellos que recordaron la crisis de 2001) ($m = .08$, $de = .08$). También se encontró un efecto principal para *Ideología*, $f(1,124) = 5.61$, $p = .019$, $n_p^2 = .043$. Los participantes de izquierda ($m = .12$, $de = .11$) recordaron una mayor proporción de actores primarios activos que aquellos de derecha ($m = .08$, $de = .07$). No se encontró un efecto principal para *Tipo de recuerdo*, $p = .221$. Los resultados indicaron a su vez una interacción entre *Fuente* e *Ideología*, $f(1,124) = 9.26$, $p = .003$, $n_p^2 = .07$. A fin de analizar esta interacción, se realizó un nuevo Anova para establecer las comparaciones múltiples y se utilizó la corrección de Bonferroni, $f(1,128) = 6.29$, $p = .001$, $n_p^2 = .13$. Los resultados indicaron que los participantes con una memoria cultural y de izquierda ($m = .16$, $de = .15$) recordaron una proporción significativamente mayor de actores primarios activos que cualquiera de las otras condiciones ($p < .005$).

Actores primarios pasivos: A fin de analizar el recuerdo de actores primarios pasivos, se llevó a cabo un nuevo Anova considerando las mismas variables. Este análisis indicó un efecto principal para *Fuente*, $f(1,124) = 7.74$, $p = .006$, $n_p^2 = .059$. Los participantes con una memoria cultural (aquellos que recordaron el golpe de 1976) ($m = .13$, $de = .13$) recordaron una mayor proporción de

estos actores que los participantes con una memoria comunicativa (aquellos que recordaron la crisis de 2001) ($m = .09$, $de = .05$). Los resultados indicaron a su vez un efecto principal para el *Tipo de recuerdo*, $f(1,124) = 41.83$, $p < .001$, $n_p^2 = .252$. Los participantes con MCSD ($m = .15$, $de = .10$) recordaron una mayor proporción de actores primarios pasivos que los participantes con MCSV ($m = .06$, $de = .06$). No se encontró efecto principal para *Ideología*, $p = .223$. Los resultados indicaron a su vez una interacción entre *Fuente y Tipo de recuerdo*, $f(1,124) = 37$, $p < .001$, $n_p^2 = .23$. Nuevamente se realizó un Anova para las comparaciones múltiples utilizando la corrección de Bonferroni, $f(1,128) = 23.48$, $p < .001$, $n_p^2 = .355$. Este análisis indicó que aquellos participantes con memoria cultural y MCSD ($m = .21$, $de = .12$) recordaron una proporción significativamente mayor de actores primarios pasivos que cualquiera de las otras condiciones, $ps < .001$. A su vez, se observó una interacción *Fuente e Ideología*, $f(1,124) = 5.99$, $p = .016$, $n_p^2 = .046$. Se realizó nuevamente un Anova para las comparaciones múltiples utilizando la corrección de Bonferroni, $f(1,128) = 3.04$, $p = .032$, $n_p^2 = .066$. Este análisis indicó que aquellos participantes de izquierda con memoria cultural ($m = .15$, $de = .14$) recordaron una proporción significativamente mayor de actores primarios pasivos que aquellos de izquierda y con memoria comunicativa ($m = .08$, $de = .06$), $p = .028$. El resto de las comparaciones no fueron significativas ($p < 1$).

Actores secundarios: No se encontraron efectos principales para ninguno de los tres factores ni interacciones entre las variables ($p < .5$).

Frecuencia de actores en el discurso de los participantes (contenido del recuerdo)

A fin de examinar las diferencias en las frecuencias para cada actor en función de los distintos tipos de recuerdo e ideología, se utilizó la prueba de chi cuadrado. En este caso, no es posible incluir a la *Fuente* como un factor, por lo que se realizó un análisis individual para cada evento (2001 y 1976). Se consideró la significación de acuerdo con la prueba exacta de Fisher. Este procedimiento se repitió para todos los subtipos de actores en ambas submuestras.

Actores primarios activos

Tipo de recuerdo: en cuanto al recuerdo del golpe de 1976, hubo solo una diferencia entre grupos para el actor “*Militares/Fuerzas Armadas/Ejército/Fuerza Aérea/Armada*” ($\chi^2 = 5.78, p = .034$), recordado en mayor frecuencia por los participantes con MCSD que por aquellos con MCSV (ver Tabla 1).

En cuanto al recuerdo de la crisis de 2001, solo encontramos diferencias para un actor primario activo, los “*AHORRISTAS*”, $\chi^2 = 7.31, p = .014$, donde los participantes con MCSV lo recordaron con una mayor frecuencia que aquellos con MCSD (ver Tabla 1).

Ideología: En cuanto al recuerdo del golpe de 1976, hubo dos diferencias. Para el actor primario activo “*Agosti*” (Integrante de la Junta Militar), $\chi^2 = 6.58, p = .024$. Para el actor “*Alianza Anticomunista Argentina (AAA)*” (Organización paramilitar), $\chi^2 = 9.34, p = .005$. En ambos casos, los participantes de izquierda lo recordaron con una mayor frecuencia que aquellos de derecha (ver Tabla 3).

Para el recuerdo de la crisis de 2001, no hubo diferencias en función de la ideología de los participantes.

Actores primarios pasivos

Tipo de recuerdo: en cuanto al recuerdo del golpe de 1976, se encontraron diferencias para cinco actores primarios pasivos. Para “*Isabel Perón*” (presidenta constitucional destituida), $\chi^2 = 11.7, p = .001$. Para “*Desaparecidos*”, $\chi^2 = 13.18, p = .001$. Para “*Personas torturadas*”, $\chi^2 = 6.78, p = .023$. Para “*Personas asesinadas*”, $\chi^2 = 5.32, p = .05$. Por último, para “*Personas perseguidas, censuradas y secuestradas*”, $\chi^2 = 10.88, p = .002$. En todos los casos, fueron aquellos participantes con MCSD quienes los recordaron con una mayor frecuencia que aquellos con MCSV (ver Tabla 3).

En cuanto al recuerdo de la crisis de 2001, no encontramos diferencias en función del tipo de recuerdo de los participantes.

Ideología: en cuanto al recuerdo del golpe de 1976, se encontró una diferencia para el actor primario pasivo “*Niños apropiados*” (Hijos de desaparecidos apropiados por la dictadura), $\chi^2 = 5.32, p = .05$. Los participantes

de izquierda lo recordaron con una mayor frecuencia que los de derecha (ver Tabla 3).

En cuanto a la crisis de 2001, no se encontraron diferencias significativas.

Actores secundarios

Tipo de recuerdo: no se encontraron diferencias significativas en función del tipo de recuerdo para el recuerdo de ninguno de los dos eventos.

Ideología: en cuanto al recuerdo del golpe de 1976, se encontraron diferencias para un actor secundario activo, “*Isabel Perón*”, $\chi^2 = 6.78$, $p = .023$, y para un actor secundario pasivo, “*Juan Domingo Perón*” (expresidente), $\chi^2 = 13.00$, $p = .001$. En ambos casos, fueron los participantes de izquierda quienes lo recordaron con una mayor frecuencia que aquellos de derecha (ver Tabla 3).

En cuanto a la crisis de 2001, no se encontraron diferencias significativas.

Tabla 3. Frecuencia de Actores Primarios y Secundarios (Activos y Pasivos) con diferencias significativas de recuerdo entre grupos

	Memoria Semántica Vivida		Memoria Semántica Distante	
	Derecha	Izquierda	Derecha	Izquierda
Actores Primarios Activos				
Golpe 1976				
<i>Militares / Fuerzas Armadas / Ejército / Fuerza Aérea / Armada</i>	6	8	10	12
<i>Agosti</i>	1	4	0	4
<i>Alianza Anticomunista Argentina</i>	0	6	1	4
Crisis 2001				
<i>Ahorristas</i>	8	1	0	1
Actores Primarios Pasivos				
Golpe 1976				
<i>Isabel Perón</i>	3	1	6	10
<i>Desaparecidos</i>	2	3	9	9
<i>Personas torturadas</i>	0	0	2	4
<i>Personas asesinadas</i>	0	1	2	5
<i>Personas perseguidas,</i>	0	0	5	4

<i>censuradas y secuestradas</i>				
<i>Niños apropiados</i>	0	2	1	5
Actores Secundarios				
Activos Golpe 1976				
<i>Isabel Perón</i>	0	2	0	4
Actores Secundarios				
Pasivos Golpe 1976				
<i>Juan Domingo Perón</i>	1	8	1	6

Discusión

El objetivo de este estudio fue examinar el rol de la fuente de la memoria colectiva, la pertenencia generacional y la ideología política en el recuerdo de los actores del golpe de Estado de 1976 y de la crisis de 2001 en Argentina.

Con este fin, se pidió a un grupo de participantes argentinos que escribieran todo lo que recordaban del golpe de 1976 o de la crisis de 2001. Se conformaron dos grupos en cuanto a pertenencia generacional o tipo de recuerdo (*generación mayor* —MCSV— y *generación menor* —MCSD—) y en cuanto a ideología (de *Izquierda* y de *Derecha*).

Los resultados encontrados sugieren que la memoria cultural promueve una mayor incidencia de los actores en el recuerdo que la comunicativa. A su vez, para los actores primarios pasivos, tener una memoria colectiva semántica distante parece facilitar el recuerdo en relación con la memoria colectiva semántica vivida. Además, tener una ideología de izquierda facilita el recuerdo de actores primarios activos en relación con la ideología de derecha.

En cuanto al rol facilitador de la memoria cultural para el recuerdo de actores, es posible que se dé a partir de que esta memoria se encuentra organizada en función de actores y de las acciones que se realizan. Es decir, el conjunto de artefactos que la componen, por ejemplo, los libros de texto, suelen presentar los hechos sociales como estructurados alrededor de agentes que realizan o son receptores de acciones. Por otra parte, las conversaciones que vehiculizan a la memoria comunicativa no parecerían organizarse en función de estos actores y acciones.

En cuanto al rol del *Tipo de recuerdo*, las diferencias se producen para los actores primarios pasivos. En este caso, son las personas con recuerdos distantes los que conformaron recuerdos en cuya estructura los actores primarios pasivos tienen una mayor proporción. Para ambos eventos, la mayoría de los actores pasivos son víctimas. Ahora bien, la interacción *Fuente y Tipo de recuerdo*, para aquellos con MCSD que recordaron el golpe de 1976, podría explicarse a partir del mayor interés de los participantes más jóvenes en este tema, debido a la inclusión en los planes de estudio obligatorios, y a que es un tema de actualidad (renovación de juicios a responsables de la represión ilegal, recuperación de hijos de desaparecidos apropiados, etc.). En contraste, haber vivido los hechos (MCSV) no parece darle una centralidad a la proporción de actores en el recuerdo.

Los resultados indicaron a su vez que los participantes de izquierda que recordaron el golpe de 1976 mencionaron una mayor proporción de actores primarios activos que cualquier otro grupo de participantes, dado que, además de los efectos principales, se encontró una interacción *Fuente e Ideología*. Este hallazgo sugiere un mayor conocimiento acerca de aquellos que realizaron acciones durante ese período, en su mayoría perpetradores de violaciones a los Derechos Humanos. Esto podría deberse al signo ideológico de la dictadura comenzada en 1976 (extrema derecha) y a que la mayoría de sus víctimas eran personas de izquierda, lo que propiciaría que los participantes de izquierda estén interesados en familiarizarse con los hechos. En relación con esto, Muller, Bermejo y Hirst (2016) observaron que los participantes de derecha tendían a responder “*No Sabe/No Contesta*” en mayor medida que los de izquierda cuando se les preguntaba acerca de los hechos, causas y consecuencias de la dictadura. Por otra parte, los resultados indicaron, a través de una interacción entre *Fuente e Ideología*, que los participantes de izquierda utilizaron una mayor proporción de actores primarios pasivos al recordar el golpe que al recordar la crisis de 2001. Este resultado también podría explicarse a partir del signo ideológico de la dictadura y del de las víctimas (en muchos casos, personas de izquierda), en tanto la crisis de 2001 fue un episodio de menor gravedad, pero que azotó a personas de cualquier orientación ideológica.

Un segundo conjunto de resultados se relaciona con el contenido del recuerdo. Aquí encontramos que, a excepción del actor “*Ahorristas*”, no existen

diferencias entre los grupos (generacionales e ideológicos) cuando tratamos con una memoria comunicativa (crisis de 2001). Cuando consideramos el tipo de recuerdo para los recuerdos colectivos producidos alrededor de la crisis de 2001, los participantes con recuerdos vividos (MCSV) tienden a recordar al actor primario activo “*Ahorristas*” en mayor medida que aquellos con recuerdos distantes (MCSD). Esto puede deberse a que estos actores ejercieron numerosas protestas públicas y aparecieron en los medios. Además, es probable que los participantes que perdieron sus ahorros pertenezcan, debido a su edad, al grupo con MCSV, y en consecuencia se identifiquen más fácilmente con estos actores que aquellos participantes más jóvenes.

En contraste, al tratar el contenido del recuerdo del golpe de 1976, encontramos una incidencia del *Tipo de recuerdo* y de la *Ideología* sobre los actores recordados. Así, se puede sostener que las diferencias entre grupos empiezan a conformarse cuando se constituye una memoria cultural. Respecto de la pertenencia generacional, los participantes con recuerdos distantes (MCSD) mencionan una serie de actores con mayor frecuencia que aquellos con recuerdos vividos. Respecto a los actores primarios activos recuerdan a los “*Militares/ Fuerzas Armadas/Ejército/Fuerza Aérea/Armada*”. En cuanto a los actores primarios pasivos, hay cinco actores que son más recordados también por aquellos con MCSD, en su mayoría víctimas de la dictadura (por ejemplo, los *Desaparecidos* o las *Personas torturadas*). Por lo tanto, aparece como un recuerdo organizado en función de perpetradores y víctimas. En suma, el hecho de que aquellos con recuerdos distantes compartan tantos actores (activos y pasivos) similares en su recuerdo remite a la noción de *Historia Oficial* de Wertsch (1998), en tanto esta es una versión coherente y organizada en función de un tema central (la perpetración de una serie de crímenes de lesa humanidad por parte de los actores primarios activos, los militares, contra los actores primarios pasivos, la población civil). En cuanto a la *Ideología*, los participantes del grupo de izquierda recuerdan más a distintos actores primarios activos y pasivos que aquellos de derecha; también sucede así con el recuerdo de los actores secundarios activos y pasivos. Estas diferencias podrían explicarse a partir de un mayor conocimiento del contexto político que rodeó a la dictadura por parte de este grupo (ver Muller, Bermejo y Hirst, 2016).

Un último aspecto que queremos destacar aborda la cuestión de los diferentes grados de contextualización que conforman la memoria cultural y comunicativa. Al respecto, hemos sostenido en estudios previos (Muller, Bermejo y Cevasco, 2019; Muller, Bermejo y Hirst, 2018) que la memoria cultural, a través de los artefactos culturales que la constituyen, promueve la contextualización de los acontecimientos, la cual promueve la atribución de causas y consecuencias. En contraste, la memoria comunicativa, en general, no favorece a la contextualización de los hechos. En otros estudios lo hemos evaluado a través de la presencia de enunciados contextualizadores o en función de si los temas referían a eventos que situaban a los hechos en cuestión en un contexto espacio-temporal más amplio. El presente estudio no indaga acerca del contexto de forma directa, pero lo hace de manera indirecta. Es decir, a través de la mención de actores secundarios los participantes pueden brindar información de los agentes que intervinieron en el contexto de los hechos. Aquí, es preciso destacar que en el recuerdo del golpe de Estado de 1976 los participantes enunciaron 52 actores secundarios (entre activos y pasivos), mientras que en el estudio sobre la crisis de 2001 solo mencionaron seis. Estas diferencias no emergieron en relación con la cantidad de actores primarios.

Otra característica para destacar de los actores secundarios que integran las memorias de la crisis de 2001 es que están, en su mayoría, relacionados con la vida personal de los participantes. Los actores secundarios más mencionados fueron las “*Personas cercanas al narrador*”. Esto nos permite remitir, en parte, a la distinción que elabora Werstch (1998) entre una *versión oficial* y otra *no oficial* de la Memoria Colectiva. La primera, está organizada alrededor de un tema central, mientras que la segunda está conformada por anécdotas (y solo adquiere sentido cuando es entendida como una respuesta a la *versión oficial*).

El presente artículo se realizó con la pretensión de hacer una contribución tanto al estudio de la memoria colectiva como al conocimiento sobre eventos trascendentes de la historia argentina. Entre las limitaciones de este estudio puede referirse el hecho de haber comparado dos eventos que mantienen grandes diferencias entre sí. A pesar de esto, los resultados presentados en el artículo nos permiten afirmar que la memoria cultural no solo provee un contexto, sino que también promueve, en su “hacer recordar”, memorias

que se organizan en función de actores y de sus acciones. A la vez, sin memoria cultural, las diferencias entre grupos, especialmente ideológicos, son poco significativas. Se sugiere que futuras investigaciones continúen examinando la relación entre memoria cultural e ideología, a través del estudio de distintos eventos históricos y de la utilización de nuevas tareas.

En conclusión, los hallazgos de esta investigación indican que la *Fuente* (cultural o comunicativa) aparece como un primer gran filtro que permitirá la presencia o ausencia de incidencia de factores más específicos, tales como el *Tipo de recuerdo* y la *Ideología*, en el recuerdo de diversos tipos de actores involucrados en un evento histórico.

Referencias

- Assmann, J. (2008). Communicative and cultural memory. En: Erll, A. y Nünning, A. (Eds.), *Cultural memory studies: an international and interdisciplinary handbook* (pp. 109-118). Berlín: de Gruyter.
- Assmann, J., y Czaplicka, J. (1995). Collective memory and cultural identity. *New German Critique*, 65, 125-133. doi: 10.2307/488538.
- Bobbio, N. (1996). *Left and right: The significance of a political distinction*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Brussino, S. y Acuña, M. (2015). Confianza política, valores sociales e ideología política de las élites de poder. *Interdisciplinaria*, 32(2), 223-246. doi: 10.16888/interd.2015.32.2.2.
- Coman, A., Brown, A., Koppel, J. y Hirst, W. (2009). Collective Memory from a Psychological Perspective. *International Journal of Politics, Culture and Society*, 22(2), 125-141. doi: 10.1007/s10767-009-9057-9.
- Cuc, A., Koppel, J. y Hirst, W. (2007). Silence is not golden: a case for socially shared retrieval-induced forgetting. *Psychological Science*, 18(8), 727-733. doi: 10.1111/j.1467-9280.2007.01967.x.
- Estatuas históricas bajo ataque en todo el mundo. (2020, 12 de junio). *Deutsche Welle*. Recuperado de <https://www.dw.com/es/estatuas-hist%C3%B3ricas-bajo-ataque-en-todo-el-mundo/a-53780890>.
- Halbwachs, M. (1950/1980). *The collective memory* (Ditter, F. y Ditter, V. Trad.; Título original: La mémoire collective). Nueva York, NY: Harper & Row.

- Halbwachs, M. (1941-1952/1992). *On collective memory* (Coser, L. Trad.; Títulos originales: La topographie légendaire des évangiles en terre sainte: Etude de mémoire collective y Les cadres sociaux de la mémoire). Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Hall, J., Grossman, L. y Elwood, K. (1976). Differences in encoding for free recall vs. recognition. *Memory & Cognition*, 4(5), 507-513. doi: 10.3758/BF03213211.
- Hirst, W., Coman, A. y Coman, D. (2014). Putting the Social Back into Human Memory. En: Perfect, T. y Lindsay, D. (Eds.), *The sage Handbook of Applied Memory* (pp. 273-291). Londres: Sage.
- Hirst, W. y Manier, D. (1996). Remembering as communication: A family recounts its past. En: Rubin, D. (Ed.), *Remembering our past. Studies in autobiographical memory* (pp. 271-290). Nueva York: Cambridge University Press.
- Hirst, W. y Manier, D. (2002). The diverse forms of collective memory. En: Echterhoff, G. y Saar, M. (Eds), *Kontexte und Kulturen des Erinnerns. Maurice Halbwachs und das Paradigma des kollektiven Gedächtnisses, Erinnerns [Contexts and cultures of remembering]* (pp. 37-58). Constanza: UVK.
- Hirst, W. y Manier, D. (2008). Towards a psychology of collective memory. *Memory*, 16(3), 183-200. doi: 10.1080/09658210701811912.
- Hirst, W. y Stone, C. (2016). A Unified Approach to Collective Memory: Sociology, Psychology, and the Extended Mind. En: Kattago, S. (Ed.), *The Ashgate Research Companion to Memory Studies* (pp. 103-116). Surrey, UK: Ashgate.
- Jost, J., Federico, C., y Napier, J. (2009). Political ideology: its structure, functions and elective affinities. *Annual Review of Psychology*, 60, 307-337. doi: 10.1146/annurev.psych.60.110707.163600.
- La dictadura en el cine (2011). Recuperado de: <http://www.memoriaabierta.org.ar/ladictaduraenelcine/>.
- Muller, F. y Bermejo, F. (2016). Los temas de la memoria colectiva del golpe de Estado de 1976 en la Argentina en función de la ideología y de las generaciones. *Interdisciplinaria*, 33(1), 41-63. doi: 10.16888/interd.2016.33.1.3.
- Muller, F., Bermejo, F. y Cevalco, J. (2019). La memoria comunicativa y los temas de la memoria colectiva de la crisis de 2001 en Argentina según generaciones, ideología política y afectación. *Interdisciplinaria*, 36(2), 79-95. doi: 10.16888/interd.2019.36.2.6.
- Muller, F., Bermejo, F. y Hirst, W. (2016). Argentines' Collective Memories of the Military Junta of 1976: Differences and Similarities Across Generations and Ideology. *Memory*, 24(7), 990-1006. doi: 10.1080/09658211.2015.1061013.

- Muller, F., Bermejo, F. y Hirst, W. (2018). Cultural and Communicative Memories: Contrasting Argentina's 1976 coup d'état and the 2001 Economic-Political-Social Crisis. *Memory*, 26(7), 974-984. doi: 10.1080/09658211.2018.1431283.
- Muller, F. y Bietti, L. (2020). Imaginar el futuro. *Le Monde diplomatique*. Recuperado de <https://www.eldiplo.org/notas-web/imaginar-el-futuro/>
- Muller, F. y Hirst, W. (2010). Resistance to the influence of others: Limits to the formation of a collective memory through conversational remembering. *Applied Cognitive Psychology*, 24(5), 608-625. doi: 10.1002/acp.1572.
- Muller, F. y Hirst, W. (2014). Remembering stories together: Social contagion and the moderating influence of disagreements in conversations. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 3(1), 7-11. doi: 10.1016/j.jarmac.2013.12.002.
- Olick, J. (1999). Collective Memory: The Two Cultures. *Sociological Theory*, 17(3), 333-348. doi: 10.1111/0735-2751.00083.
- ¿Qué ha sido de las estatuas de Cristóbal Colón en América Latina? (2020, 15 de junio). *CNN Español*. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/06/15/que-ha-sido-de-las-estatuas-de-cristobal-colon-en-america-latina/>.
- Schuman, H. y Scott, J. (1989). Generations and collective memories. *American Sociological Review*, 54(3), 359-381. doi: 10.2307/2095611.
- Stone, C., van der Haegen, A., Luminet, O. y Hirst, W. (2014). Personally relevant vs. nationally relevant memories: An intergenerational examination of World War II memories across and within Belgian French-speaking families. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 3(4), 280-286. doi: 10.1016/j.jarmac.2014.08.002.
- van Dijk, T. (1995). Ideological discourse analysis. *New Courant*, 4, 135-161.
- _____. (2003). *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.
- _____. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 9-36.
- Wertsch, J. (1998). *Mind as action*. Nueva York, NY: Oxford University Press.